PERU
(verify the words of the speaker)

65°. Período de Sesiones
de la Asamblea General de las Naciones Unidas
Primera Comisión

Intervención
del Consejero Alexis Aquino,
de la Misión Permanente del Perú ante las Naciones Unidas,
sobre el Tema Desarme Regional y Seguridad

Nueva York, 21 de octubre de 2010
Señor Presidente,

Hace 24 años cuando la Asamblea General adoptó la resolución 41/60J por la que se creó el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe, los Estados Miembros de esta Organización fuimos conscientes de la importante sinergia existente entre la Paz, el Desarme y el Desarrollo y establecimos por ello que el mandato del Centro Regional debía contemplar el apoyo sustantivo a las iniciativas y otras actividades de los Estados Miembros de la región de América Latina tendientes a la aplicación de medidas de paz y desarme, así como la promoción del desarrollo económico y social mediante una reutilización apropiada de los recursos disponibles.

Señor Presidente,

América Latina y el Caribe es una región heterogénea en cuanto al nivel de desarrollo de los países que la componemos; sin embargo, es homogénea en cuanto a los desafíos que enfrenta: pobreza, desempleo, analfabetismo, desnutrición, violencia armada, defensa del medio ambiente, de la democracia, entre otros muchos retos. Estos desafíos son comunes a la mayoría de países de la región, aunque -seamos justos en precisarlo- en distintos niveles de urgencia.

Para afrontar dichos retos, además de voluntad política, los Gobiernos requieren de recursos económicos. Buena parte de ellos se pierden debido a los efectos negativos que trae consigo la violencia armada en muchos países de la región, producto, entre otras razones, del tráfico ilícito de armas. Otra parte de dichos recursos se destinan absuradamente a un desmedido gasto en armamento en la región. Enfrentar esta situación requiere conjugar esfuerzos para llevar adelante actividades tendientes a la aplicación de medidas de paz y desarme, rubro en el que el Centro Regional desarrolla una importante labor tanto mediante el trabajo coordinado con los países de la región, como con el apoyo de Estados fuera de la región y de otras organizaciones que contribuyen voluntariamente a financiar sus actividades e iniciativas.

El saber identificar las áreas en las que el Centro debe incidir en su trabajo es una tarea primordial que permite luego direccionar los esfuerzos y escasos recursos con los que se cuenta. Esta tarea de identificación de prioridades ha sido llevada adelante con buen criterio por las distintas administraciones que han dirigido al Centro y, en particular, por el actual grupo humano que tiene a su cargo el planeamiento y ejecución de las actividades del Centro Regional, liderados desde Nueva York por el Alto Representante del Secretario General para los Asuntos de Desarme, el Embajador Sergio Duarte, y la señora Agnes Marie Haq, actual Directora del Centro. A todos ellos, nuestro especial reconocimiento.
Señor Presidente,

El último año las actividades del Centro incidieron en prestar asistencia en el combate y prevención del tráfico ilícito de armas. En esa tarea, el Centro logró asegurarse un ámbito de acción propio como promotor de iniciativas de creación de capacidad especialmente concebidas para apoyar los esfuerzos de los servicios de aplicación de la ley en la lucha contra el tráfico ilícito de armas. Adicionalmente, el Centro pudo prestar asistencia en temas de seguridad pública, desde el ámbito jurídico y normativo, así como en seguridad fronteriza con una orientación hacia el fomento de la capacidad interinstitucional.

En tal sentido, merece destacarse que el año pasado 201 funcionarios encargados de hacer cumplir la ley de 11 Estados de la región se beneficiaron de las oportunidades de capacitación relacionadas con la utilización del manual de capacitación de instructores titulado "Curso Interinstitucional de Capacitación para la Lucha contra el Tráfico Ilícito de Armas de Fuego". Mediante los cursos de capacitación nacionales realizados en Colombia, el Perú y Bolivia, se impartió formación a 151 funcionarios de los servicios de aplicación de la ley y gracias al curso celebrado en Costa Rica recibieron capacitación 50 funcionarios de ese sector de Estados de Centroamérica, México y la República Dominicana.

Asimismo, a fin de apoyar a los Estados Miembros de la Comunidad Andina en sus esfuerzos por aplicar el Plan Andino para la Prevención, Combate y Erradicación del Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos (decisión 552 de la Comunidad Andina), el Centro organizó el primer Foro subregional sobre los avances en la implementación del Plan, celebrado en Lima los días 25 y 26 de mayo de 2010. Como resultado del Foro se creó un comité operacional a fin de proporcionar a la Comunidad Andina el mecanismo de aplicación necesario para afrontar más eficazmente el flagelo del tráfico ilícito que amenaza a sus sociedades.

Merece destacarse de otro lado que con el apoyo financiero de los Estados Unidos, el Centro comenzó a prestar asistencia técnica a ocho Estados del Caribe (Granada, las Bahamas, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Jamaica, Trinidad y Tobago, la República Dominicana y Belice) en las esferas de la destrucción de armas y la gestión de existencias. Así, el Centro puso en marcha el programa subregional en tres de los ocho Estados del Caribe seleccionados (Granada, Jamaica y las Bahamas) con evaluaciones de las capacidades nacionales de los Estados para destruir armas y administrar existencias, un paso fundamental para la formulación de sus respectivos planes nacionales de acción.

En marzo de 2010 los Estados Miembros se reunieron en Lima para examinar los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos. Este foro regional, el tercero de una serie de reuniones regionales dirigidas por la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, tuvo por objeto preparar a los Estados, mediante un proceso amplio de consultas, para la Cuarta Reunión Bienal de los Estados sobre las armas pequeñas y demostrar a la comunidad mundial reunida con esa ocasión los logros y progresos alcanzados en los planes nacional, subregional y regional.
El Centro participó, asimismo, en la organización de un curso práctico regional de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, celebrado los días 3 y 4 de marzo de 2010 en Lima, sobre la transparencia internacional en relación con las transferencias de armas y los gastos militares como medio de fomentar la confianza recíproca. El curso práctico constituyó un foro para los Estados de América Latina y el Caribe para intercambiar opiniones y experiencias sobre la presentación de informes al Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas y al Instrumento normalizado de presentación de informes sobre gastos militares.

Como se aprecia, la tarea del Centro ha sido sin duda importante y significativa. No obstante, los esfuerzos en el área del desarme nunca terminan siendo suficientes. Por ello que el Centro ya viene trabajando en darle continuidad a varias de las iniciativas ya emprendidas. Así, se ha logrado conseguir el financiamiento canadiense para seguir apoyando la implementación del proyecto para la Comunidad Andina relacionado con el Plan Andino para la Prevención, Combate y Erradicación del Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos.

El trabajo conjunto y coordinado entre los Estados, las Naciones Unidas (a través de su Centro Regional), las demás organizaciones regionales y subregionales, los Estados que voluntariamente apoyan financieramente a las actividades del Centro y el esfuerzo de la Sociedad Civil organizada, permite pensar que es posible seguir avanzando en la consolidación de la paz y la seguridad en la región.

Todas estas iniciativas se llevan adelante con escasos recursos económicos. Por ello, exhortamos a los Estados de la Región y a los demás Estados Miembros a redoblar esfuerzos a través de contribuciones voluntarias que permitan ampliar el espectro de actividades que desarrolla el Centro. Los Estados con importantes inversiones en la Región deberían ver dichas contribuciones voluntarias no únicamente como loables esfuerzos por lograr la paz y el desarme, sino como una forma de colaborar a la consolidación de la seguridad y estabilidad institucional en la región, lo cual redundará en el beneficio de todos, de los países que conformamos la región y de los que invierten en ella.

Señor Presidente,

Por las consideraciones expuestas, mi delegación tiene nuevamente el honor de presentar el proyecto de resolución titulado: “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe”, contenido en el documento A/C.1/65/L.21, que se somete a consideración de la Asamblea General, y que reitera el firme apoyo al papel del Centro en la promoción de las actividades de las Naciones Unidas a nivel regional para fortalecer la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo. Por ello, señor Presidente, la Región confía que, como en años anteriores, contaremos con el valioso apoyo de todas las delegaciones para que este proyecto de resolución sea aprobado por consenso.

Muchas gracias.